1397

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

LAS BUENAS FORMAS

EXPOSICIÓN CÓMICO-LIRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

música de los maestros

RUBIO Y VALVERDE

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
calle de los Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1899

3

LAS BUENAS FORMAS

EXPOSICIÓN CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

música de los maestros

RUBIO Y VALVERDE

Estrenada con aplauso en el TEATRO DE APOLO la noche del 12 de Julio de 1899

MADRID
R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1899

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARGARITA	SRTA. BRÚ.
CAYETANA	SRA. TORRES.
FE	SRTA. SEGURA.
DOÑA TOMASA	SRA. VIDAL.
SEÑORITA 1.ª	SRTA. CARCELLER.
IDEM 2.ª	FERNÁNDEZ.
SALUSTIO	SR. MESEJO (J.)
JUAN	CARRERAS.
DON PRUDENCIO	ONTIVEROS.
CANDELAS	CARRIÓN.
PACO	DUVAL.
EL COMANDANTE	SANJUÁN.
EL PORTERO	RUESGA.

Coro general de señoritas

LA ACCIÓN EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Sala modestamente amueblada. Puertas laterales y al foro. Sillas de paja. Dos bastidores de bordar sobre dos veladores, uno á cada lado. La segunda puerta de la derecha figura un embutido ó ropero. La escena alumbrada por un quìnqué ó aparato de luz eléctrica.

ESCENA PRIMERA

MARGARITA al foro, sin permitir entrar á JUAN, que vestirá de asistente y sacará una fiambrera grande de lata

MARG. ¡Que van á volver de la novena!

JUAN Dises que soy de tu famìlia.

MARG. No lo van á creer.

JUAN (Deja la fiambrera á un lado del foro.) ¿Qué rasón hay pa que yo no te toque argo? (Abrazándola.)

MARG. No te acerques... (Rechazándole.)

JUAN No asercándome sí que no te toco na. ¡Mal corasón! ¡Negarle los toques de ordenansa á un probe asistente de caballería!

MARG. ¡Granuja! ¿Y qué haces tú de noche por las calles?

JUAN Vengo de traerle la sena á mi amo, que hoy está de día, y ahora voy por los niños á la miga.

MARG. ¿A la miga?

JUAN En Andalucía la llama *la miga* á la escuela de párvulos.

MARG. ¡Vaya un soldado! ¡Con los niños en brazos todo el día!...

JUAN Yo no soy sordao. Soy asistente, ú séase donsello de labor der Comendante Fagina.

MARG. ¿Por qué no te pones un delantalito blanco?

JUAN Pero, ¿tú conoses las ventajas der servisio doméstico ú domisiliario, drento der servisio militar?

MARG. Lo que yo sé es que van á volver mis amas.

JUAN ¿No conoses las ventajas?... Pues escucha y muérete de gusto, asistenta de mi arma.

Música

JUAN Cuando me *alevanto*
cojo la sestita
y voy á la compra
por la mañanita.
A mí no me tocan
diana en jamás.

MARG. Pero si te duermes
te dan tres patás.

JUAN Y es muy natural.
Pa eso es Comendante
el que me las da.

MARG. ¡Qué barbaridad!
¡Qué poca vergüenza
dejarse pegar!

JUAN En la compra, el que es un vivo,
tiene alguna *infiltrasión*,
y del duro que resibo
gasto medio...

MARG. ¡Qué ladrón!
Si me dan cinco pesetas
tengo más moralidá;
y me gasto tres completas
en la compra...

JUAN ¡Adiós, moral!
Güervo de la plasa
y ar niño más chico,
que lo han *destetao*

hará mes y pico,
le doy el armuerso
con el biberón.

MARG. ¿También de ama seca?

JUAN Yo sirvo de tóo!

MARG. Vaya un soldadito
de caballería
que hecho una criada
se me pasa el día,
y en vez del servicio
en el escuadrón
desteta al chiquillo
con el biberón

JUAN Le tengo á la cuadra.
bastante canguelo.
Los potros dan coses
que ensienden er pelo
y si me desnucan
por casualidad,
miá tú qué disgusto
para mi mamá.

MARG. (Imitando los clarines)
¡Tra, tra, tra!
¡Qué bien suenan los clarines
cuando tocan á marchar!
¡Tra, tra, tra, tra!
¡Qué valiente que sería
si yo fuera militar!

JUAN ¡Tra, tra, tra!
¡Qué mal suenan los los clarines
cuando tocan á marchar!
¡Ua, ua, ua, ua!
(Imitando el llanto del niño de pecho.)
Mejor suenan los chiquillos
cuando piden de mamar.
¡Ua, ua, ua, ua!

MARG. ¡Tra, tra, tra, tra!
¡Qué hermosa la guerra!
¡Qué hermoso el luchar!
¡Qué gusto! ¡Qué gusto
dejarse matar!

JUAN ¡Qué mala es la guerra!
¡Qué triste es luchar!

¡Qué gusto, qué gusto.
el vivir en paz!

MARG. ¡Tra, tra!

JUAN ¡Ua, ua!

Hablado

MARG. ¡Vaya un soldado!

JUAN Por eso; porque soy soldado, no quió guerra. La guerra no se ha hecho más que para los generales y *familia*. Oye, tú, ¿no tienes por ahí mil pesetas que me costará un sustituto?

MARG. ¡Ay, si yo tuviera ese diñero!...

JUAN Me lo dabas. ¿Verdad que me lo dabas? Tienes un cuerpo que paese un figurín iluminao. Y con la bata que estrenaste er domingo...

MARG. Una bata de céfiro.

JUAN Un séfiro que se clarea á lo mejor y que dibuja los movimientos corporales. Aquello no es bata. Aquello es un *simeneatógrafo* ambulante. (Suena campanillazo dentro.)

MARG. ¡Las señoritas!

JUAN ¡Caracoles!

MARG. Métete en la cocina. (Empuja á Juan y vanse por el foro. Margarita por la derecha, volviendo á cruzar por el foro y yéndose por la izquierda detrás de Juan que deja olvidada en un rincón la fiambrera.)

ESCENA II

CAYETANA y FE por el foro derecha, con mantilla, que se quitan al salir

CAY. ¡Qué novena tan larga!

FE Cuando no van los novios, se aburren las solteras en la iglesia.

CAY. Nuestra *devotísima tía* se queda allí con sus últimas oraciones.

FE Rezándole á San Miguel.

CAY. O al demonio, que es el que tiene más cerca.

FE ¡Cuándo seremos libres!

CAY. ¡Cuándo tendremos un esclavo á quien dominar!

FE Paco te quiere mucho.

CAY. Como es sastre, no hago caso de sus palabras.

FE Y Candelas también me ama en silencio. ¡Pobrecillo!

CAY. Para entrar en casa tiene que fingir que viene por nuestra tía.

FE Y no deja de mirarme con el rabillo del ojo.

CAY. Si tuviéramos dote para casarnos...

FE Como ya somos mayores de edad...

CAY. Nos declararíamos independientes.

FE Pero el pobre Candelas, dependiente del ramo de tejidos... hasta que reuna un capitalito...

CAY. Ya tiene tela que cortar.

FE Tu novio, como es sastre, está en mejores condiciones.

CAY. ¡Sastre de teatros!

FE Tiene que vestir á los coros.

CAY. Con diez varas de raso de la China ha vestido veinte mujeres en la última revista que se ha estrenado.

FE Pues que no diga que *las ha vestido.*

CAY. No, si no lo dice.

FE «Eloisa y Abelardo». (Cogiendo un libro.)

CAY. «Pablo y Virginia.» (Idem.)

FE ¡Yo necesito un Abelardo como el comer! (Coge el libro y lee.)

CAY. ¡Yo necesito un Pablo, aunque no coma! (Idem.)

ESCENA III

LAS MISMAS, DOÑA TOMASA por el foro derecha, con mantilla, que se quita al entrar

TOM. ¡Holgazanas! Ya estamos con la novelita en la mano y los bastidores muriéndose de risa...

CAY. ¡Si viera usted cómo cansan los dichosos bastidores!... (Se sientan á bordar.)

TOM. Así me he ganado yo la vida mucho tiempo... *entre bastidores*. Por eso ahora tenéis que trabajar por mí. Por mí, que os recogí huérfanas hace diez años. Por vuestra tía, que os ha educado en la santa escuela de la moral. ¿Qué sería de vosotras sin *esta tía?*

CAY. Pues seríamos unas *sobrinas* muy desgraciadas.

TOM. ¿Cómo van las zapatillas de don Prudencio?

FE No me falta más que una puntera.

TOM. ¿Y el gorro? ¿Cómo sigue el gorro?

CAY. Estoy con las iniciales del centro.

TOM. Un hombre formal. Un caballero estable. Ahí tenéis vuestro porvenir. Don Prudencio se casará con una de vosotras.

FE ¡Con Cayetana!

CAY. ¡Con Fe! Un hombre debe casarse con fe, ó no casarse.

FE Pero, como es viejo, no debe tener ni *fe* ni *esperanza.*

TOM. Conque tenga *caridad* es muy suficiente El no se ha fijado todavía. No ha hecho más que apuntar sus deseos, apuntar sus propósitos.

CAY. Mientras no haga más que eso...

TOM. Yo ya sé que tú prefieres al sastrecillo de teatros... Pues á mí no me gusta. Si no fuese amigo de Candelas, no entraría en esta santa casa. Candelas es otra cosa.

FE (¡Nada, que se ha creído que mi novio viene por ella!)

TOM. Ayer me miró con ojos entornados.

CAY. (Sí; por no verte.)

TOM. ¿Y sabeis lo que era aquella mirada lánguida?... Una interrogación tácita. ¿Cuándo? ¿Cuándo?... Eso era lo que me preguntaba con los ojos: *¿Cuándo?...*

CAY. (Cuando las viejas se ponen así, no hay quien las resista.)

TOM. Cayetana, con Paco; Fe, con don Prudencio. Y una servidora con Candelas.

FE Pues yo no me conformo. No hay quien pueda conformarse con un viejo... ¡No hay quien pueda!

ESCENA IV

LAS MISMAS, DON PRUDENCIO por el foro derecha

PRUD. ¿Se puede?...
FE ¡Qué se ha de poder! (Sin reparar en él.)
TOM. (¡Niña!) Pase usted, don Prudencio.
PRUD. ¡Santas y buenas!
CAY. / FE ¡Nos las dé Dios!
TOM. ¡Cayetana, el sombrero! ¡Fe, el bastón! (Le quitan de las manos el sombrero y el bastón.)
CAY. En seguida, tía.
FE Con muchísimo gusto.
PRUD. ¡Qué niñas! ¡Qué educación!
TOM. Las buenas formas son el todo en el hombre y en la mujer.
PRUD. Pero en la mujer, más todavía.
TOM. ¡Niñas, una silla á don Prudencio!
LAS DOS ¡Aquí está! (Cogen cada una una silla y se las colocan á un tiempo detrás.)
PRUD. ¡Mire usté que es compromiso!
TOM. ¿Cuál?...
PRUD. Que no puedo ocupar las dos á un tiempo. (Por las sillas.)
CAY. / FE ¡Retiro la mía! (Las dos la retiran al mismo tiempo.)
PRUD. Pues ahora, como no me siente en el suelo...
TOM. ¡Una de las dos!
PRUD. ¡Cualquiera! Si yo con una tengo bastante... (Cogiendo una silla.)
TOM. ¡Fe!
FE Mande usté, tía.
TOM. Enséñale las zapatillas á don Prudencio.
FE ¡Ah, sí! Mire usté (Enseñándole el bastidor.)
TOM. Un grupo de hojas verdes y campanillas azules.
PRUD. Me están poniendo *verde* y *azul*.

CAY. ¿Le enseño el gorro, tía?

PRUD. ¡Todo, todo lo veré con gusto! (Cayetana le enseña el bastidor.) ¡Precioso! (Viendo el otro bastidor.)

CAY. Todo seda.

PRUD. ¡Como la seda!... ¡Qué gorro, Dios mío, qué gorro! (Tocándola la mano al descuido.)

TOM. Pues tienen labores más delicadas. Esto no vale nada comparado con lo que tienen allí dentro.

PRUD. ¿Y por qué no lo hemos de ver? (Poniéndose de pie.)

CAY. Favor que nuestra tía nos hace.

FE Hacemos lo que hace otra cualquiera.

TOM. Más, mucho más, don Prudencio. Vamos al gabinete. Con franqueza. ¿Cuál le gusta á usted más? (Pasando á la izquierda.)

PRUD. (¿A mí?... ¡Las dos!)

TOM. (Tiene usted que decidirse.) Hasta ahora, niñas, y cuidado con la labor.

LAS DOS Descuide usted, tía. (Con hipocresía.)

TOM. Lo que ellas necesitan es un hombre de peso. (Aparte á don Prudencio.)

PRUD. (Sesenta y cinco kilos. ¡Regular, nada más que regular!) (Vanse por la segunda puerta de la izquierda.)

ESCENA V

CAYETANA y FE

FE ¡Pobre hombre! (Riéndose.)

CAY. Todo lo que quieras, menos *pobre*. ¡Tiene más de treinta mil duros!

FE Pues cualquiera le llama *rico* con esa cara.

CAY. Tienes razón. Van á dar las ocho.

FE Nuestros novios están al caer.

CAY. Vamos á ponernos los delantales de trabajo.

FE Y á arreglarnos un poco.

CAY. ¡Cuándo dejaremos de bordar para fuera! (Vanse por la puerta primera derecha.)

ESCENA VI

Salen MARGARITA y JUAN por el foro

JUAN ¡Gracias á Dios! (Cogiendo la fiambrera.)
MARG. A ver si te cogen en la ratonera.
JUAN Bonita es la comendanta pa presentarme yo sin *friambrera*.
MARG. Y los niños en la escuela.
JUAN No salen hasta los ocho de la noche. ¡Andando! (Oyen ruido.)
MARG. Los novios de las chicas.
JUAN Como *habemos* dejao la puerta abierta... ¡Aquí me meto! (Se dirige á la derecha.)
MARG. Que es la alcoba de las señoritas
JUAN (Por argo quería yo meterme.)
MARG. En el ropero. (Por la puerta segunda derecha.)
JUAN ¡Uf! Cómo *güele* á arcanfor.
MARG. Así no te entrará la polilla. (Margarita empuja á Juan, que entra en el ropero.)

ESCENA VII

MARGARITA, PACO y CANDELAS, que salen por el foro derecha.

PACO ¡Buenas noches, doncella incorruptible!
MARG. No me ponga usté motes que no estoy para bromas.
CAND. ¿Y doña Tomasa? (¡Mire usted que tener que preguntar por la vieja!)
MARG. El ama, dentro, con una visita.
PACO ¿Y las niñas?
MARG. Ahí tienen ustedes á las niñas. (Viéndolas salir.) (¡Y la caballería metida en el ropero!...) (Vase por el foro mirando á la puerta segunda derecha.)

ESCENA VIII

PACO, CANDELAS, CAYETANA y FÉ por la primera derecha, y JUAN escondido en el ropero

Música

PACO ¡Cayetana querida!
CAND. ¡Mi dulce calma!
FE ¡Candelas de mi vida!
CAY. ¡Sastre del alma!
(Cogiéndose las manos muy apasionados.)
JUAN (Sacando la cabeza.)
(¡Jesús, Dios mío!
¡Y yo viendo estas cosas
aquí metío!)
PACO ¡Estrellita!
CAND. ¡Lucero!
LOS DOS ¡Niña!
LAS DOS ¡Mi niño!
PACO ¡Mi esperanza!
CAND. ¡Mi cielo!
LOS DOS ¡Prenda!
LAS DOS ¡Cariño!
JUAN (Sacando la cabeza.)
(Por lo que veo,
estoy haciendo un paso
bastante feo.)
PACO Cuando pienso en mi morena
y me pongo á trabajar
se me escapan las tijeras
sin poderlo remediar.
¡Ras, ras, ras!
(Imitando el ruido de las tijeras.)
Y corto un chaleco
en vez de un gabán.
CAND. Cuando estoy midiendo tela,
niña mía, y pienso en tí,
yo no sé ni lo que mido
con la vara de medir.
¡Ris, ris, ris!
(Imitando rasgar la tela.)

Y rasgo una pieza
en cachos así. (Señala con el dedo.)

CAY. Yo me pincho cuando coso
si me acuerdo de tu amor.

FÉ Yo si bordo, con mi llanto
mojo siempre la labor.

JUAN (¡Mire usté lo que les pasa
por querer á sus gachós!)

CAY. Por la noche al acostarme
cuando el credo rezo á Dios,
por decir, creo en Dios padre,
«creo en Paco» digo yo.

FÉ En lugar de «Ave María»
cuando me levanto yo
digo siempre «Ave Candelas»
y que me perdone Dios.

LOS DOS (Muy apasionados.)
¡Bendita tu boca!
¡Bendito tu amor!

JUAN (¡La cosa se pone
bastante peor!)

LOS DOS Dame, bien mío,
tu mano breve.
Dame ese blanco
copo de nieve.
Deja que calme
mi frenesí,
y que mi labio
la bese así.
¡Así, así, así, así! (Sonando los cuatro besos.)

LAS DOS Mira que quema
tu amor aleve
y se derrite
la blanca nieve.
Mira que aumentas
mi frenesí,
cuando mi mano
besas así.

LOS CUATRO ¡Así! ¡Así! ¡Así! ¡Así! (Suenan los besos.)

JUA. Y yo aquí solo
oyendo eso,
no pueo á nadie
largarle un beso.

De calentura
me muero aquí,
como la puerta
no bese así.

TODOS ¡Así! ¡Así! ¡Así! ¡Así!

Hablado

CAY. ¡Atrevido!
PACO ¡Qué mano tan rica!
JUAN (¡Qué mal sabe la maera!)
PACO ¿Estais dispuestas á todo?
CAY. Á todo, siempre que contemos con el cura.
JUAN (Que no se debe contar.)
PACO Con dos mil duros podiamos establecernos.
CAND. ¡Por establecidas!
PACO Tenéis los dos mejores cuerpos del cuerpo de bordadoras.
CAND. ¡Dos cuerpos, que ni bordados!
FE Es favor que nos hacen.
CAY. Justicia, y nada más que justicia. ¿Pero qué pasa? ¿Qué plan es el vuestro?
PACO ¡Que ya tenemos los dos mil duros!
CAY. ¡Que ya los tenemos!
PACO Para algo soy yo sastre de teatros.
CAND. Para algo soy dependiente del ramo de tejidos.
PACO ¡Qué trajes los vuestros!
CAND. ¡Qué telas las mías!
PACO Entérate del anuncio clandestino. (Saca un prospecto verde.)
CAND. Fíjate en el papelito verde.
CAY. (Leyendo.) «Las buenas formas.»
CAND. ¡Vosotras!
CAY. «Sociedad anónima, constituída por varios amigos del bello sexo.»
JUAN (¡Viva la Constitusión!) (Sacando la cabeza.)
PACO ¿Qué?
CAND. ¿Quién da gritos subversivos?
CAY. Habrá sido en la calle.
PACO Sigue.
CAY. «Dos premios de cinco mil pesetas y un

accésit de mil, á las tres mujeres mejor vestidas.»

PACO Bueno, eso es un decir.

CAY. «Que mejor dibujen los contornos dentro de las buenas formas que exige la buena sociedad.»

PACO Los trajes están listos.

CAND. Los premios os esperan.

PACO ¡Qué trajes, Cayetana mía!

CAND. ¡Qué capricho, Fé, qué capricho!

CAY. ¡Y queréis que nos expongamos!...

FE A mí me da vergüenza.

PACO Os presentais con antifaz.

CAND. Y eso disimula el rubor.

CAY. Pero, ¿y nuestra tía?

PACO De esa se encarga Candelas. La invita á un baile de trajes.

CAND. Yo me llevo á doña Tomasa.

PACO Yo vengo por vosotras dos.

JUAN (Y aluego me najo yo con la donsella.)

CAY. Es que allí nos encontraremos...

PACO Cuando hayais obtenido los premios.

JUA. (Manque sea el assesi.)

CAY. ¡Silencio, que sale la tía!

FE Con el espantajo de don Prudencio.

ESCENA IX

LOS MISMOS, TOMASA y DON PRUDENCIO

PRUD. ¡Preciosas labores! ¡Buenas noches, señores! (Reparando en Paco y Candelas.)

TOM. Dos amigos de la casa. Don Prudencio Verderón y Pardillo...

PRUD. Servidor de ustedes.

TOM. Presidente de la enseñanza nocturna.

PRUD. Clases para adultos.

PACO ¿Y enseñan ustedes?...

PRUD. Religión y moral. Ciencias exactas...

CAND. Mucho gusto en conocerle.

PACO Lo mismo digo.

TOM. Don Francisco González....

PACO Conocido en todo Madrid por *Paco el sastre.*
TOM. Y Candelas Pérez, del comercio.
CAND. Del ramo de tejidos.
PRUD. Muy señores míos. (Paco el sastre y Candelas... ó los bandidos de Madrid.)
PACO (Aparte á Cayetana.) (Valiente cara de hipocritón tiene el viejo.)
PRUD. ¡Las ocho! Me llama la obligación.
TOM. ¿Va usted al Centro de enseñanza?
PRUD. En cuanto cene. Hasta mañana. Adiós, señora. Señoritas... señores...
CAY. FE Vaya usted enhorabuena.
(Volviéndose desde el foro.)
PRUD. La bendición de Dios caiga sobre esta santa casa y que la virtud ilumine siempre el corazón de sus inocentes sobrinas.
CAY FE PACO CAND. ¡Amén! (Saluda don Prudencio y vase.)

ESCENA X

LOS MISMOS, menos DON PRUDENCIO

TOM. ¡Qué partido, Fe, qué partido para tí!
FE ¿Para mí?
CAND. (¡Y yo sin poder decir una palabra!)
TOM. Le encuentro á usted inquieto, Candelas.
CAND. Son los nervios.
PACO (¡Anda con ella!)
CAND. (¡Ni que fuera yo un perro!)
PACO Nada, doña Tomasa. Es que este tiene vergüenza.
TOM. Hombre, ¿y por qué tiene usted vergüenza?
CAND. Por diferenciarme de los demás. Como la cosa es así, y yo soy así...
PACO Así no acabaremos nunca. Esta noche se da un baile de trajes en una casa respetable, ¿verdad?
CAND. Muy respetable.

PACO Estamos invitados. Yo soy el sastre de la casa, y Candelas quisiera que usted le acompañara.

TOM. (¡Quiere pedir mi mano con careta!)

CAND. Y no digo nada de las niñas, porque su educación y su edad...

TOM. Las niñas no salen de casa después de obscurecido; pero yo... acepto la invitación.

PACO Usted tendrá ropa negra, y con un dominó...

TOM. Conservo un traje de capricho de mis verdes años.

CAND. (Ya ha llovido desde entonces.)

TOM. (Con el que hice mi presentación en un baile de espectáculo.) Y yo que estoy sin peinar...

CAY. La peinamos á usted en seguida.

PACO Tiene usted dos doncellas.

TOM. ¡Margarita!

ESCENA XI

LOS MISMOS, MARGARITA

MARG. ¿Señora?

TOM. Enciende las velas del tocador. ¡Voy de baile!

MARG. ¿Usted?

TOM. ¡Yo! ¡Parece que una mujer á los cuarenta años no puede ir al baile!

MARG. A los cuarenta, sí... (Pero á los sesenta y tantos...

TOM. Despacha.

MARG. Voy en seguida. (Entra por la primera izquierda.)

ESCENA XII

TOMASA, CAYETANA, FE, PACO y CANDELAS

CAND. A las once de la noche vendré á buscarla.

PACO Vendrá este solo, porque yo tengo que ir antes.

TOM. (Comprendo. Quiere dejarle solo conmigo.)
CAND. Hasta luego, doña Tomasa. Señoritas...
TOM. ¡Adiós, joven cohibido!
PACO Hasta mañana, ¿eh?
CAY. (¡Claro, vendrá después de las doce!) (Vanse Paco y Candelas.)

ESCENA XIII

TOMASA, CAYETANA, FE y MARGARITA, que sale.

MARG. Ya está encendido.
TOM. ¡Niñas, al tocador!

Música

TOM. Vais á hacerme
con cuidado
un peinado
fashionáble.
(Marcando la terminación en á.)
CAY. (Yo no sé
FE con cuatro pelos
lo que vamos
á peinar.)
(Vanse Tomasa, Cayetana y Fe por la primera izquierda.)
MARG. Sal, Juanillo,
del ropero,
y te marchas
de una vez.
JUAN (sale Juan.)
Yo me voy,
pero á las dose
á buscarte
vorveré.
MARG. ¿Qué es lo que dices?
¿Que volverás?
JUAN Para ir á un baile
de sosiedá.
(Cogiéndola de la mano y con misterio.)

Detrás de la vieja se escapan las chicas.
Detrás de las chicas nos vamos tú y yo.
Te pones la bata, te ganas er premio,
me libras, me caso y ya se acabó.

MARG. No entiendo una jota de lo que me dices.
El baile, la bata, la boda. ¡Qué horror!

JUAN Se duermen los niños, me salgo de naja
y estamos en casa de güerta á las dos.

MARG. ¿Qué es lo que dices?
Yo no lo sé.

JUAN Vente, que todo
lo explicaré.

(Vanse por el foro precipitadamente.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto, que representa una galería que da entrada á los salones de la sociedad «Las buenas formas».

ESCENA PRIMERA

El PORTERO de casaca y calzón corto. En seguida salen DON PRUDENCIO y el COMANDANTE, los dos de frac. El primero con gardenia en el ojal

PORT. El cargo de portero en una sociedad así es comprometido. ¡Vaya si lo es! Recibir á tantas señoras como vienen... Y que hay que ver cómo vienen *las señoras.* (Mirando á la derecha.) ¡El presidente! El viejo verde más alegre de Madrid. (Salen don Prudencio y el Comandante.) Buenas noches, don Prudencio.

PRUD. ¡Hola, muchacho! ¿Qué tal va eso?

PORT. ¡La mar de *asistentas!*

PRUD. Ligeras de ropa, ¿eh?

PORT. Mañana *la mar* de constipados. (Saluda y vase por la derecha.)

PRUD. Prepárese usted, comandante.

COM. ¡Soy militar! El valor se me supone.

PRUD. Con las mujeres no hay valor posible. Aquí se rendía el mismísimo Napoleón con armas y bagajes.

COM. A mí no me asustan las mujeres. Me he quedado tres veces viudo y me he vuelto á casar. Voy con *la cuarta.* ¡Una santa!

PRUD. ¡Que Dios se la conserve muchos años!

COM. En la camita se ha quedado la pobre creyendo que su marido está en el cuartel.

PRUD. ¡Tunantón!

COM. El asistente me llevó de ocultis este traje, y á gozar hasta las seis de la mañana. Tengo un asistente que no me lo merezco. Embusterillo como andaluz, pero fiel como un perro. Conque, señor presidente, ¿cree usted que acudirá esta noche buen personal?

PRUD. Dos premios de á cinco mil pesetas y un accesit de mil. Figúrese usted, después de dos guerras y con el hambre que *hace* por ahí... La flor y nata de la juventud se presenta aquí esta noche en paños menores.

COM. ¡Cuánta costurera y cuánta fregona!... ¡Son mi debilidad; las criadas!

PRUD. Fregonas, ¿eh? ¡Esta noche vienen aquí títulos!

COM. ¿Y usted preside el tribunal calificador?... ¡Lo que va usted á ver mi querido don Prudencio!

PRUD. No hay prudencia que baste.

COM. Se le van á poner los dientes así de largos...

PRUD. ¡Imposible! ¡Llevo postiza la dentadura!.. ¡A secretaría!

COM. ¿Tiene usted ya secretario?

PRUD. ¡Y vice! Hay que conformarse con verlas en público.

COM. ¡Hipocritón!

PRUD. ¡Se hace lo que se puede por la pobrecita mujer!

COM. ¡Tunante!

PRUD. Cada exposición de estas me cuesta una enfermedad. Uno quisiera premiarlas á todas, y *uno... uno*, no puede...

COM. Naturalmente.

PRUD. Hay que ser justo y hay que ser recto, sobre todo, y eso no es tan fácil.

COM. ¡Qué ha de ser!

PRUD. Ya es la hora de que vayan viniendo.

COM. ¡Pues á *verlas venir!*

PRUD. Póngame usted la mano en el pecho. Esto no es corazón. Esto es una devanadera. (Vanse por la izquierda.)

ESCENA II

SALUSTIO y el PORTERO por la derecha

SAL. No soy sosio, pero soy catalán, que es lo mismo.

PORT. Dispense usté, caballero, No puede usted pasar...

SAL. Hombre, no soy tan feo que no pueda pasar en una exposisión de señoras.

PORT. Si no me presenta usted la tarjeta...

SAL. No gasto cartulina de esa, pero toma una medalla profana. (Le da un duro.)

PORT. ¿Y qué es esto?

SAL. ¿Tan á menos habéis llegado en la corte que no sabéis lo que es un duro? Y déjame en pas, que de aquí saco yo tres tiples ligeras por lo menos.

PORT. No quiero ser pesado, pero si le echan á usted, yo no respondo...

SAL. Los porteros no responden nunca. Y vete á la portería, que se te van á colar sin tarjeta, si te descuidas. (Vase el Portero por la derecha.)

ESCENA III

SALUSTIO solo

¡Esposisión femenina! ¿Premio á las buenas formas y no colarse Salustio Valvidrera? ¡Este no ma conose! Yo tengo un teatro por

horas en la Rambla del Sentro, que es lo más séntrico de Barselona; pero ma faltan tiples que llenen. Porque el que las tiples canten es lo de menos. La tiples, lo primero que han de ser es *visuales*, porque no siendo *visuales*, no entran por los ojos ni dan dos pesetas en la taquilla. Para escoger artistas femeninas, el sentímetro, y nada más que el sentímetro. (Saca la cinta métrica.) Treinta de braso. Cuarenta de pantorrilla. Sesenta de sintura. Y de siento para arriba de sircunferensia torásica. Eso es una tiple. (Se guarda la cinta.) Lo demás es una flauta que suena, pero que no *llena* la vista. Para ser empresario se nesesita mucha penetrasión. Y con este género chico más, porque no se pueden haser las cosas en grande. Los libretistas tienen que encoger el asunto y los maestros tienen que haser música ligera, y aun así resulta pesada. Cuidado que ma cuesta dinero el arrastre de la música de Madrid á Barselona. Estoy de archivos hasta la coronilla de la cabesa. Y eso que yo, soy yo. ¡Y como yo, no hay más que yo! Y luego estrene usted, con las intensiones que se traen los morenos. El género será *chico*, pero las gritas son morrocotudas. Yo creo que el público siempre tiene rasón, porque es el que paga, y cuando grita es porque tiene pulmones para ello. Yo me río de todas las empresas si se comparan con la mía, y me río de todos los artistas cólico-líricos, adonde están los míos. Aquí he estado en Apolo (*). Y ¿qué es Apolo? Más grande ú más pequeño, un teatro como todos los teatros. Y la compañía, mejor ó peor, como todas las compañías. ¿Qué son la Brú y la Pino? Dos tiples y nada más que dos tiples. ¿Qué es el señor Carreras? Un grasioso que hase reir como

(*) En provincias el actor encargado de este papel nombrará el teatro adonde trabaje, y sustituirá los nombres de estos artistas por los de su compañía, nombrándose él en lugar de D. José Mesejo.

todos los grasiosos que tienen grasia. Y ¿quién es don José Mesejo? Pues otro que tal; porque á mí qué me van ustedes á contar quién es don José Mesejo... En fin, que no hay empresario como yo, ni artistas como los míos, ni teatro como el de la Rambla del Sentro en Barselona. He dicho. (Váse por la izquierda.)

ESCENA IV

Salen por la derecha MARGARITA, con bata de tela finísima y que dibuje bien los contornos, y JUAN, vestido de comandante de Caballería, pero llevando mal el uniforme

Música

MARG. ¡Vaya un comandante!
JUAN ¡Vaya una gachí!
LOS DOS ¡Vaya una pareja
que estamos aquí!
MARG. Con esta pobre bata tan barata,
se luse un cuerpesito que ¡ole ya!
hay que fijarse bien que es una bata
que ni la bata de percal planchá.
(Da una vuelta en redondo contoneándose.)
JUAN Juanillo disfrasao de comendante
está hecho un caballero de *mistó*,
y luse por detrás y por delante
la grasia y tal que su mamá le dió.
(Da una vueltecita jaleándose.)
MARG. Si hay quien lo dude, que levante el dedo.
JUAN La batita salió que ni pintá.
MARG. Yo presumo de formas porque puedo.
JUAN ¡Olé la bata de percal planchá!
Con esa tela
tan tresparente,
que tiene vistas
al interior,
gorvías loco
completamente

ar mismo gayo
de la Pasión.

MARG. ¡Jesús, chiquillo,
qué adulación!

JUAN Lo que digo me sale der fondo
del corazón.

MARG. Con ese traje
tan bien llevao,
tienes la estampa
de un general.
Estás, Juanillo,
que ni pintao.
¡Paeces un cromo
de á medio real!

JUAN Eso, chiquilla,
es adular.

MARG. ¡Yo te juro, asistente del alma,
que es la verdá!

JUAN Date, salero,
tres pataitas.
Mueve, grasiosa,
la sinturita.

MARG. Fíjate un poco,
y tú verás
cómo marca los tangos tu niña
bailando de acá.
Cuando baila la bella mulata,
á cada pasito se ciñe la bata,
y señala marcando el compás
pues un cuerpecito que no cabe más.

JUAN Al ceñirse mi niña la bata
el corasonsito se me desbarata,
y señala marcando el compás
pues un cuerpecito que no cabe más.
¡Acércate, niña! (Bailando.)

MARG. ¡Acércate, niño!

JUAN ¡Que toma canela!

MARG. ¡Que toma cariño!

LOS DOS ¡Qué tango tan dulse!
¡Ay, válgame Dios,
y qué sircustansias
tenemos los dos!

Hablado

MARG. ¡Vamos al salón!

JUAN Aspera que me serene un poco.

MARG. ¡El brazo, mi comandante!

JUAN ¡Oye, que han venido tus amas. Ponte el antifaz del rostro pa que no te conozgan la fisonomía del semblante.

JUAN Con la media cara que se te ve, güerves loco á medio mundo que te mire.

MARG. ¿Así?... (Poniéndose el antifaz que se vuelve á quitar en seguida.)

MARG. ¡Embustero!

JUAN Si no te dan *siquiá* el *ársesit*, esta noche le masco los riñones al tribunal.

MARG. ¡Olé mi niño!

JUAN Apropósito. Miá que si se despierta er niño y la mamá se entera de que el *ama seca* ha abandonao la guardia...

MARG. ¿Qué?

JUAN Ná. Que me mandan á *Seuta* con biberón y tóo. (Vanse por la izquierda. Música en la orquesta y final del cuadro segundo.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Gran salón con alegorías al centro de «Las buenas formas». Estatuas, cuadros al desnudo etc., etc. Aparatos de luces eléctricas. Rompimiento al foro, con gran cortina, que se descorre á su tiempo.

ESCENA PRIMERA

Sale SALUSTIO y en seguida TOMASA, del brazo de CANDELAS, cubierta con un dominó

SAL. Todavía no he encontrado las dos tiples que nesesito... La exposisión resultará, al fin y al cabo, un timo, como todo lo de Madrid.

TOM. ¡Cómo me palpita el corazón! (Aparte á Candelas.)

CAND. (¡Yo voy vendido con esta característica!)

SAL. ¡Buena mujer!

TOM. (¡Candelas, que me requiebra!)

SAL. ¡Buena! (Esta tiene más sentímetros de los de ordenansa!) No te asustes, niña.

CAND. (¡Niña! Ya la han conocido á usted.) (Salustio trata de medirla la cintura.)

TOM. ¡Atrevido!

SAL. ¡Es por ensima nada más!

TOM. ¡Dígale usted algo, Candelas!

CAND. (¿Que le diga algo?)

SAL. ¡Buena fragata!

CAND. (¡Ahora verá usted!) ¡Caballero!

SAL. Muy señor mío.

CAND. ¡Caballero! (¿Usted tiene mucho interés en acompañar á esta señora? Porque yo no tengo ninguno.)

SAL. ¡Canastos! ¡Cuando usté la sede, bonita será ella!...

TOM. ¿Qué dice ese tío?

CAND. ¡Que debe usted ser bonita!

SAL. ¡Tiene grasia, hombre, tiene grasia!

CAND. ¡Y que tiene ustde gracia!... (¡Y que yo no sé qué voy á hacer contigo esta noche!...)

TOM. (¿Vamos á secretaría?)

CAND. (Vamos á donde quieras.)

SAL. ¡Que aproveche, amigo! ¡Y cuidado con que se le extravíe la pareja!...

CAND. (¡No caerá esa ganga!)

TOM. ¡Vamos!...

CAND. (En cuanto venga Fé, la doy esquinazo.) (Vanse por la izquierda.)

SAL. Como libras las tiene. Pero debe ser vieja. Y yo he de saberlo esta noche. Vaya si lo averiguo. En cuanto se quite la careta. (Algazara dentro.) ¡Caracoles!... Bonita colecsión de chicas para la masa coral. Les haré proposisiones ventajosas. Dos pesetas diarias no se encuentran todos los dias. (Sube al foro y sale el Coro de señoras.)

ESCENA II

SALUSTIO, al foro, y el CORO de señoras en traje de capricho, algo al desnudo, que salen por la derecha.—Timbre dentro

Música

CORO
Llaman de secretaría
y tenemos que pasar.
¡Qué vergüenza, madre mía!
¡Qué vergüenza me da entrar!

—

De formas no estamos
no estamos tan mal.
¡Quiera Dios que nos haga justicia
el tribunal!

—

Vamos andando.
Vamos allá.

(Se dirigen por grupos á la izquierda y Salustio las detiene.)

SAL.
Oidme, muchachas,
que os tengo que hablar,
y yo quiero tomar mis medidas
como es natural.

CORO
¡Qué atrocidad!
¿Forma usted parte
del tribunal?

SAL.
Yo soy empresario.
Yo soy catalán
y vengo buscando
coro general.

CORO
No somos coristas.

SAL.
¡No lo habéis de ser!
Para el coro sirve
cualquiera mujer.
Yo os diré las cosas
que debéis saber
y las sircunstansias
que debéis tener.

—

Prestadme atensión,
y aprendéis la carrera del coro
en una lecsión.

—

CORO Ya presto atención,
porque á ser señorita del Coro
le tengo afición.

—

SAL. Debéis siempre sonreiros
al salir en el teatro
y moveros coquetonas
en compás de *tres* por *cuatro*.
Y ponerse así el dedito
al decir: «¡Lo pensaré!»
y ponerse aquí la mano
cuando se habla de querer.
(Señala el corazón.)

—

Y mirar con gracia
y malas ideas
á los abonados
de las dos plateas,
y con las caderas
marcar el compás
y sois tan coristas
como las demás.

—

CORO Mirando con gracia
y malas ideas
á los abonados
de las dos plateas,
y con las caderas
marcando el compás
somos tan coristas
como las demás.

—

SAL. Hay que colocarse en fila
columpiándose grasiosas,

y poneros siempre en jarras
si sois chulas salerosas.
Y taparse la carita
si la letra es de intensión,
y dar una patadita
si os quejais de algún bribón.
Y para que os miren
los viejos marrajos
alsarse el vestido
y enseñar los bajos,
y no tener coco
ni miedo jamás
y sois tan coristas
como las demás.

—

CORO

Para que nos miren
los viejos marrajos
alzar el vestido
y enseñar los bajos.
No teniendo coco
ni miedo jamás
somos tan coristas
como las demás.

—

SAL.

Si aprendéis discretas
lo que os dije ya
ganais dos pesetas;
y luego además...
tenéis *el impuesto*
de la utilidad.

—

CORO

Bonito negocio:
¡qué barbaridad!
¡Ganar dos pesetas
y luego además...
pagar *el impuesto*
de la utilidad!

Hablado

SAL. Conque, ¿hasemos ó no hasemos negosio? Advierto á ustedes que las dos pesetas son diarias...

SEÑ. 1.a ¡Qué proporción!

TODAS ¡Já, já, já! (Vanse riendo.)

SAL. ¿Se ríen? Estas se desiden. ¡Vaya si se desiden! (Vase corriendo detrás de ellas.)

ESCENA III

MARGARITA y el COMANDANTE. Luego JUAN, que sale por la izrecha, y ve de frente á Margarita y por la espalda al Comandante

MARG. Estoy comprometida, caballero.

COM. ¡Esa es una bata y ese es un cuerpecito! ¿Quiere usted quitarse la careta?

MARG. No puedo. Me van á conocer mis señoritas...

COM. ¿Sus señoritas? ¿Luego usted sirve? ¡Mi debilidad!

MARG. Soy doncella, con perdón de usted.

COM. ¿Qué he de perdonar yo que usted sirva á nadie en este mundo más que á mí?...

JUAN (¡María Santísima! ¡Mi *gachi* con un *gachó!)* (Queda oculto.)

COM. (Acercándose.) ¡No seas tonta!

JUAN ¡Y se arrima! ¡Saquen, sables! (Imitando sacar el sable.)

COM. ¡Quítate el antifaz un solo minuto!...

MARG. ¡Vaya! (Quitándose el antifaz.)

JUAN (¡Bah, que rompo er cuadro!)

MARG. ¡Caballero! (Huyendo.)

JUAN ¡Carguen! (Sale corriendo y le pega en el hombro al Comandante sin verle la cara.) ¡Toma!

MARG. ¡Juanillo!

COM. ¡Granuja! (Volviéndose hacia Juan.)

JUAN ¡Er Comendante! (Volviéndose de espaldas.)

COM. ¡Toma! (Dándole un puntapié.)

SAL. (¡Caballería contra caballería!) Señorito, que me va usté á romper er biberón. (Señalando el bolsillo.)

COM. ¡Venirse de juerga con mi traje y con una mujer!...

JUAN Pero, mi Comendante, ¿usté ha visto qué cara?

COM. ¡Descarado! ¡Con ese traje estando el Coronel aquí!...

JUAN Pero, ¿ha venío también? Hasta los coroneles se blandean, mi amo. ¡Fíese usté de los coroneles!

COM. ¡Te mato!

MARG. Yo he tenido la culpa. Yo pido perdóu para él.

JUAN (¡Me indurta, ya lo creo que me indurta!)

COM. El niño solo en la cuna y su madre durmiendo confiada en ti.

JUAN A las dose en punto le he dao el úrtimo *chupito*. Tiene sueño hasta las dos y media. Ese chiquillo es un *cornómetro* pa los alimentos. No hay nesesidá de que toquen á rancho.

COM. ¡Mañana al escuadrón! Es decir, al escuadrón no.

JUAN ¡Grasias, señorito.

COM Mañana donde tú vas es á la enfermería. Y ahora, á desnudarte en seguida.

JUAN ¡Mire usted que hay mositas! Y además, ¿qué me pongo yo? Aquí se premiten las señoras ar fresco, pero un caballero en carsonsillos, creo que no.

COM. Tenemos que cambiar de traje.

JUAN ¡Tú, vente con nosotros! (A Margarita.) Digo, no. Quédate ahí de imaginaria.

MARG. Con eso y con que no me den el premio...

JUAN Diga usted, mi amo, y ¿quién acompaña á su domisilio á esta joven?

COM. ¡El demonio!... O en último caso, yo.

JUAN No premito que se moleste usté. Más segura va con er demonio.

COM. ¡Pillo! (Le da un puntapié.)

JUAN ¡Que cá pantalón cuesta diez duros, mi Comendante! (Vanse Juanillo y el Comandante por la primera izquierda.)

MARG. ¡Qué expuestas son las relaciones con la clase de tropa! (Vase detrás de Juan.)

ESCENA IV

Pausa corta y salen CAYETANA y FE con traje de mallas caprichoso y «fresco», cubiertas con un dominó que puedan quitarse con rapidez. Detrás SALUSTIO por el foro izquierda

Música

ELLAS ¡Por Dios, caballero,
haga usté el favor!
SAL. Yo tengo que verlas
sin el dominó.
ELLAS ¡Eso no! ¡Eso no!
SAL. ¿Que no?
Ustedes no saben
lo pesado que soy yo.
CAY. Somos solteritas,
somos doncellitas;
poco abrigaditas
venimos las dos.
FE No sea usted tipo,
que yo me constipo,
y el quedarme á cuerpo
me causa rubor.
SAL. El que yo las vea
poco ha de importar,
si han de descubrirse
ante el tribunal.
ELLAS Repito que no.
SAL. Pues de aquí no salen
con el dominó.
ELLAS ¡Valiente moscón!
Pues ya que se empeña,
fuera el dominó.
SAL. ¡Capicúa! (Recitado.)
¡Ay, qué trajecitos
tan retebonitos!
¡Ay, qué cuerpecitos!
¡Ay, *mare de Deu!*
¡Véngase, monona,
porque en Barselona
gana su persona
cuanto *usté voleu!*

FE ¡Déjeme, por Dios!
CAY. ¿Es que yo no sirvo?
SAL. Me sirven las dos.
ELLAS Yo no quiero que usté me haga el coco.
¡No se acerque usté tanto, por Dios!
(Este pobre señor está loco,
pues se quiere casar con las dos.)
SAL. No se asusten, aunque yo haga el coco,
que yo vengo á la buena de Dios,
Y este pobre señor no está loco,
ni se quiere casar con las dos.
ELLAS No ponga en duda
nuestra virtud,
porque es inútil
el que haga el bú...
SAL. Yo, sin ser sosio,
aquí he *vingut*
por el negosio,
por el *debut*.
ELLAS ¡Jesús! ¡Jesús!
SAL. Si digo *quiero*,
no digan *mus*.
ELLAS Yo no quiero que usté me haga el coco,
etc., etc.
SAL. No se asusten, aunque yo haga el coco,
etc., etc.
ELLAS El traje es ligero,
pero no estoy mal:
no hay nada tan belio
como el natural.
SAL. El traje es ligero,
pero no están mal.
me gustan las tiples
así, al natural.
ELLAS No tal.
No tal.
SAL. ¡Ay, *mare* de *Deu*, qué par de *noyas!*

Hablado

SAL. ¡Estas son dos tiples de punta!
CAY. ¡Tenemos novio!
SAL. Yo soy empresario catalán. Ustedes cantan,

poco, pero cantan. Las condisiones prinsipales saltan á la vista.

CAY. ¡Este hombre está loco!

FE ¡Y tan loco!

SAL. En una palabra. Quinse duros diarios y dos benefisios para las dos.

CAY. ¡Quince duros diarios!

FE ¡Las puntadas que hay que dar para ganárselos al mes!

SAL. ¿Coser? ¿Pero ustedes cosen?

CAY. Bordamos.

SAL. ¿Pero ustedes bordan? ¡Qué barbaridat!... Con abrir la boca y haser que cantan tienen bastante.

FE Hay que ser artistas...

SAL. ¿Para ser tiple? ¿Pero ustedes creen que la Patti y la Darclée hasen otra cosa que abrir la boca?

CAY. ¡Es claro!

FE Si viera usted qué trabajo nos ha costado el presentarnos aquí. ¡La necesidad, caballero, y nada más que la necesidad!

CAY. ¡Las cinco mil pesetas de premio!

SAL. ¿Y qué son sinco mil pesetas? ¡Unos veinte mil reales, si acaso! ¡Que esos los doy yo de préstamo! (Haciendo ademán de sacar la cartera.)

CAY. Lo pensaremos.

FE Si no nos dan el premio...

SAL. ¡En Madrid no dan más que disgustos, señora! ¿Saco la cartera?

ESCENA V

DICHOS, DOÑA TOMASA, DON PRUDENCIO, PACO y CANDELAS

TOM. ¡Declararme fuera de concurso!

CAY. } ¡Nuestra tía! (Tapándose la cara y subiendo al foro
FE } derecha con Salustio que no deja de hablarlas.)

PRUD. Si yo la hubiera á usted conocido...

TOM. ¡Valiente hipocritón está usted!...

CAND. } ¡Doña Tomasa!... (Conteniéndola.)
PACO }

PRUD. Con esa facha no se va á ninguna parte.
TOM. ¡Grosero! ¡No se pierda usted Candelas!
CAND. No; si yo no me pierdo.
TOM. Yo en este Centro, y mis pobres sobrinas en la cama...
PACO ¿Sus sobrinas?... Mire usted á sus pobres sosobrinas... (Reparando en ellas que habrán estado discutiendo acaloradamente con Salustio al foro.)
PRUD. ¡Canastos con las niñas!
CAND. ¡Y con un *socio!*
SAL. Yo no soy sosio, soy catalán.
LAS DOS Perdón, tía.
SAL. Me las llevo á un teatro de verano con quinse duros diarios.
TOM. ¿Quince duros? En mi vida los he ganado.
PRUD. ¿Pero usted ha sido artista?
TOM. Bailarina en mis primeros años. (Quitándose el dominó y quedando en traje de capricho y con una actitud de baile.) Usted es un hombre formal, Candelas.
CAND. Gracias.
FE Si á quien quería el señor era á mí.
TOM. ¡Infame! (Va á pegar á Candelas.)
PRUD. Otra vez fuera de concurso.
CAY. Teníamos cada una nuestro novio, pero luego...
PACO ¡Falsa!
CAND. ¡Perjura!
SAL. Luego no hay boda posible. Porque las tiples se pertenesen al público y deben ser solteras.
PACO ¡Nos hemos lucido!
CAND. ¡Perdimos la tela de los trajes!
PACO Y las hechuras.

ESCENA ULTIMA

LOS MISMOS y el CORO DE SEÑORAS, que sale y se coloca á ambos lados del foro para no cubrir el centro

PRUD. Van á exhibirse al público las que han obtenido los premios. (Señala al foro.)

SAL. ¿Pero quedan más mujeres todavía?

PRUD. ¡Las reinas de la fiesta. ¡Mire usted! (Se descorren las cortinas del foro y aparecen bajo el dosel, formando un grupo artístico y muy al desnudo, tres mujeres El cuadro deberá estar profusamente iluminado, y verse por detrás de una gasa que cubrirá el rompimiento del foro. Música pianísimo en la orquesta desde la exposición hasta el final de la obra.)

TOM. ¡Qué desvergüenza!... ¡No mirar, niñas!

SAL. ¡Me las llevo! ¡Vaya si me las llevo!...

CAY. ¿De tiples?...

SAL. De figurantas, y el día del debut carreras en la Rambla del Sentro. (Al público.)

Si al terminar la humorada
con lo visto te conformas,
debes darme una palmada
por cubrir *Las buenas formas.*

(Fuerte en la orquesta y telón.)

FIN DE LA EXPOSICIÓN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía de Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.